

## RAZA ESPAÑOLA

TELÉFONO 52.910

REVISTA DE ESPAÑA Y AMÉRICA

CO-AP1

JORGE JUAN, 7, 3.º

CAF: 3

MADRID, 26-VIII-1930

Doc. 753

FOL: 7

Mi predilecta y admirable Angélica:  
 ¡Hay telepatía! Cuando tomaba la pluma para escri-  
 birte después de decirte por muchos días parados  
 sin salud y con abrojos de trabajo y compromisos,  
 llegaron a mi, con a la par, los periódicos que  
 traían las noticias de los trastornos políticos del  
 Perú - que me inquietan por lo que a usted ya  
 los suyo puedan afectar directa o indirectamen-  
 te las perturbaciones del orden más que la mudan-  
 za de Gobierno - y su nueva y bienvenida carta,  
 acompañada de sus interesantísimas cuartillas,  
 principio tan feliz como de usted podía esperarse de  
 su "Fernán Paballero". Mucho le agradezco la defe-  
 rencia del envío y no menos los carinosos piropros  
 que en él me dedica, y quedo esperando con viva  
 impaciencia la continuación del preciso estudio.

Si; es de llamar docto al P. Valencina necesita  
indulgencia plenaria, pero estas mentiras de adjetivos  
 no requieren su agua bendita.

Mucho celebro que en la Costa Azul gocen  
 ustedes de tan suave temperatura. Aquí después de  
 un periodo de tormentas que me dejaron destrozada,  
 disfrutamos de un fresco virulito por tales fechas en

Madrid; pero después... lo estamos pagando con  
las setenas, pues en esta altísima vivienda tan proferida  
del sol, sudamos todo el día y aun toda la noche  
como sacarragos de la Parabla sin que nos alivien ni  
las continuas abluciones ni el constante mudar de  
ropa. Mi despacho es un horno donde no es posible  
ni escribir una galeya con roniego y sentido vientus  
no aramos como S. Lorenzo a fuego vivo. La pobre de  
Agustina padece uno de sus más fuertes ataques de  
resaca y tan angustiosos sudores fríos y calofríos con-  
tantes que se debilita y me tiene muy disgustada  
e inquieta.

Nuestra querida Mercedes se ha convertido en  
la amiga fantasma como el celebre barco, apenas la he  
visto desde que ustedes nos dejaron; vino un día tan  
sereno y amable como siempre, y se marchó a la tierra  
p.<sup>a</sup> que la Nena se repuniera de un ataque gripal, me  
ofreció venir a un vuelta y... ¡la del barco! se nos  
voló también a esa picara Francia que tiene miel  
para los hispanoamericanos y para casi todos los espa-  
ñoles. Desde allí (desde Guathary) me escribió y aun  
no he podido contestarle.

Me dice usted que están ustedes a cual más re-  
gra, y yo creo que no también es coquetaria para po-  
nerse a la moda "color de vuelta del verano".  
Veo que piensan ustedes marcharse a Paris (no dejan de  
enviarme su dirección allí), y con celo del tiempo que nos  
lo quitan los franceses, estoy ya deciendo verbo de vuelta  
por esta hpañ donde se las quiere tanto, no cediendo en esto la  
primacía a sus amigos y admiradores que (con los de Agustina y Moria) les  
anticipa a los tres un grasa arazo Blanes.